

# CULTURAL LAGUN ARTEA 1921 - 1936



VICENTE J. ZAPIRAIN INDABEREA

Un grupo de jóvenes de esta Villa, allá por el mes de mayo de 1921, se propuso constituir una Sociedad Recreativa y Deportiva que al propio tiempo se ocuparía de la labor cultural. La idea fue bien acogida, acudiendo al llamamiento un centenar de personas dispuestas a participar.

De la reunión celebrada salió el nombre que había de adoptar, cual fue el de "Cultural Lagun-Artea", así como la Junta Directiva encargada de llevar a la práctica lo acordado, cuyos cargos recayeron en los Sres. José Antonio Picabea, Pedro Otegui, Agapito de la Yedra, Enrique Rosell y José Luis Martínez, como presidente, vicepresidente, secretario, vicesecretario y tesorero, respectivamente, y los vocales correspondientes.

El 19 de junio del citado año, fue el día señalado para la inauguración de la Sociedad, la que se celebró con un banquete y diferentes actos culturales y deportivos, viéndose todo ello concurridísimo y evidenciándose el cariño con que el pueblo de Rentería había acogido la creación de esta Sociedad.

La Junta Directiva, a través de sus correspondientes Comisiones, fue creando y poniendo en marcha las actividades de la Sociedad en cada campo.

En el deportivo consiguió poseer un buen plantel de atletas, futbolistas, pelotaris, ciclistas y formar equipos, que en las diferentes ramas del deporte, habían de defender los colores renterianos, ya que en aquel tiempo, era la única Sociedad deportiva de algún relieve.

Deportistas destacados ha habido muchos y sería difícil enumerarlos, pero no se pueden silenciar los nombres de Miguel Peña, campeón de cross de Guipúzcoa en varias ediciones, de España y Juegos Olímpicos de París, y de Fidel Acebal, campeón provincial. También fue importante la actividad futbolística, tanto el equipo de mayores en segunda cate-

goría, como los infantiles en el campo de Lagun Artea en Olibet.

La Sociedad Lagun Artea participó en obras de ayuda y solidaridad con los necesitados, particularmente con los acogidos en el Asilo Municipal Sagrado Corazón, que se celebraban el 6 de enero. Acudían en corporación con obsequios para todos los asilados, que eran recibidos con mucha alegría por éstos, haciéndoles entrega personalmente el regalo a cada uno. Al acto asistía el alcalde, concejales y la Junta Administrativa del Asilo, txistularis, corresponsales de prensa y numeroso público. En los años treinta comenzó con más intensidad el interés por la vida cultural, poniéndose de mani-

*(Fotografía de la revista Rentería del año 1936).*





*Junta Directiva con un grupo de asociados del año 1934*

fiesto el interés y los propósitos que la guiaban: ser en el pueblo una "misión pedagógica" más, y al efecto por sus locales han desfilado conferenciantes de distinguida personalidad y de especialidad variada en las artes, ciencias, política, literatura, medicina, asuntos sociales, viajes, etc...

Se daban lecturas trisemanales de una hora de duración, de textos escogidos que eran comentados por el lector y discutidos por los oyentes.

Se organizaban cursos especiales, con limitación de asistentes, por personas idóneas en la materia, de mecánica, dibujo, contabilidad, geografía, gramática, aritmética, ortografía, idiomas, etc...

Existía una biblioteca con 1400 volúmenes y 5 diccionarios. Unos 900 pertenecían a la Sociedad y el resto al Ayuntamiento, de quien Cultural Lagun Artea era depositaria con un catálogo que comprendía las obras más modernas de técnica y aprendizaje de oficios y de la industria, como correspondía a la índole artesana de la Villa y por otro lado, las más destacadas obras del pensamiento universal. Todo vecino de Rentería podía disponer de los libros de la Municipal, mediante la firma de un recibo. El que era socio los de ambas.

La idea de la Biblioteca Municipal fue bien acogida por el Ayuntamiento. Desde aquella fecha, el *Manchester vasco*, como nos calificó el ilustre ingeniero D. Juan de Usabiaga, cuenta con un establecimiento de libros y Cultural Lagun Artea venía aumentando anualmente el índice de volúmenes con las asignaciones municipales.

El año 1932 contaba con 73 afiliados que cotizaban, algunos socios protectores con ayuda económica, el apoyo de algunas fábricas y la subvención del Ayuntamiento. Con este presupuesto y mucho entusiasmo a lo largo de su prolongada existencia, Cultural Lagun Artea contribuyó a esta obra humilde, pero valiosa, como es el intensificar la cultura y el sano deporte, como escribió en su día la revista Rentería: "*Alma sana*

*en cuerpo sano*" que los lagunarteístas han adoptado por norma de actuación. *Alma sana para abrigar en ella las virtudes cristianas de caridad y amor al prójimo.*

La Sociedad tuvo por primer domicilio el "Gran Balcón", un restaurante en la Alameda de Gamón, donde luego permaneció durante muchos años el Banco Guipuzcoano. Luego se trasladó a la Plaza del Ferial, entre el Círculo Liberal y el Cine Reina, un edificio de planta baja y un piso. La planta baja el Café Lagun Artea y en el piso el Salón-Biblioteca y demás servicios de la Sociedad Cultural.

A lo largo de la existencia de la sociedad, fueron sucesivos presidentes: D. José Antonio Picabea, D. Pedro Otegui, D. Antonio Ayllon, D. Luis Samperio, D. Ricardo Ramiro y D. Roque Ecenarro.

Tras el advenimiento del régimen del General Franco, al ausentarse la mayoría de sus componentes, desapareció como entidad la Sociedad Cultural Lagun Artea y la labor desarrollada con tanto entusiasmo a lo largo de tres lustros. El deporte por el deporte, el arte por el arte, la cultura por la cultura. También fue despojado de su preciado patrimonio: la biblioteca, archivo y los numerosos trofeos ganados por los atletas de la Sociedad en muchas e importantes competiciones.

Presidían el salón de la Sociedad las fotografías del primer presidente D. José Antonio Picabea, del gran corredor de cross Miguel Peña, el cuadro del tenor Angel Echeverría, del pintor renteriano Vicente Cobreros, y una de las vitrinas de los trofeos.

Sería de desear que el Archivo Municipal recuperara y guardara estos objetos como testimonio a la labor desarrollada por la Sociedad Cultural Lagun Artea.

Lagun Artea tuvo extraordinario arraigo en Rentería. Fue una Sociedad deportivo-cultural que contó en sus filas con lo mejorcito de la localidad. Recordemos con cariño y agradecimiento la labor de aquellos buenos renterianos.